

EN EL NUEVO REGIMEN

Inauguración del monumento a los héroes de Cavite y de Santiago de Cuba

“Es mi deseo que este acto inicie una cordial amistad entre nuestras naciones, que tienen civilizaciones hermanas.”

(Del discurso del embajador de los Estados Unidos.)

La contrarrevolución bávara

Los muertos vuelven

La contrarrevolución que ha estallado en Baviera se sabrá en todo el mundo sin sorpresa. Jamás conspiración se ha forjado más abiertamente que esta de Munich. Con una acción que, por lo descarada y persistente hacia comprender hasta qué punto las autoridades del Reich se sentían incapaces de contrarrestarla, los hombres del viejo régimen imperialista han llegado al punto preciso en que consideraban forzoso el paso del Rubicón. Los dictadores bávaros no han hecho ahora más que someterse al imperativo categórico emanado de un largo proceso, durante el cual su rebeldía tenía que agudizarse hasta llegar al acto de fuerza. Lo acontecido, pues, estaba en la lógica de las cosas, y conviene entenderlo así para que la razón no se extravíe y podamos tener clara idea de los sucesos y de las causas que los han engendrado.

La causa primera y dominante es la desesperación, explotada hábilmente, sutilmente por los jefes nacionalistas. Existen dos Alemanias: la todavía sumisa al pasado, adoradora de la gloria imperial, entusiasta del Canciller de Hierro, convencida de su superioridad de raza, no avenida con la derrota que, en su alma recóndita, cree una consecuencia de la traición. Esta orgullosa Germania se consideró siempre invencible y espera una revancha que la restituya al puesto de dispensadora de existencias nacionales. La paz de Versalles, torpe porque alimentaba los odios, incura porque estorbaba el desarrollo pacífico de los vencidos, no era el instrumento de preservadora conciliación que había ilusionado a Wilson al redactar sus catorce puntos.

El inglés Kynes tenía razón cuando afirmaba que en la hermosa residencia del Rey Sol la paz del mundo se había sacrificado a los apetitos imperialistas de unos hombres de Estado que no fueron capaces de comprender su misión. La paz tiene que ser obra del corazón, justa, equitativa y prudente. En una medalla acuñada en 1681 para honrar a Luis XIV hallamos un lema harto expresivo: “La reducción del enemigo se logra por vías de justicia mejor que por las armas.” En Versalles la Justicia quedó arrojada, y Marte, pese a Wilson, pasó a ocupar el primer plano.

La paz, por consiguiente, fué otra ilusión desvanecida.

El caos de Europa no tiene otro origen. La solidaridad internacional no es una afirmación vana, y Europa, después del resto del mundo, estaban condenados a sufrir el contragolpe de la crisis alemana. Rápidamente se agotaron los partidos de gobierno y cedieron ante la marea creciente de los extremismos. El fenómeno fué general y el mundo entero no es sino un campo inmenso de guerra civil.

En Alemania, cuerpo llagado, la lucha adquiere proporciones feroces. Desde hace cinco años puede decirse que allí la vida humana ha perdido todo su valor. De un lado, las fuerzas de progreso; de otro, las fuerzas de reacción, y en el centro, los negociantes, como cuervos rapaces en un campo de batalla. El estallido nacionalista de Munich, precedido de cerca por el comunista de Hamburgo y por el separatista de Renania, plantea de un modo definitivo el problema constitucional germánico y el de la transformación política de Europa. Una contrarrevolución bávara será la crisis más grave de la libertad, y de su éxito o de su derrota dependerá la suerte de los pueblos.

El propósito que anima a Hitler y a Ludendorff es odioso. Se equivocan los que piensan que se trata de un regionalismo egotístico. Tienen, por el contrario, un ideario imperialista, de proporciones colosales, capaz de encender la guerra en todo el mundo. No se trata de crear una Baviera independiente, encastillada en sus fronteras, exclusivista, que quede satisfecha, si lo logra. Para esto sus jefes tenían que sentir el amor por la patria chica, identificarse totalmente con ella, adorar su religión y sus costumbres. Pero Ludendorff no es bávaro, sino prusiano y católico, como lo es Ehrhardt, como lo es Hitler, como lo es von Losow, mientras von Kahr, su cómplice, es protestante. Estos hombres son bávaros de ocasión y pangermanistas por esencia.

Su plan es imponerse al Reich, convertirle de nuevo en un inmenso cuartel, acabar con las fuerzas nuevas, entregarse por entero a sus delirios de predominio universal. Resulta que Berlín—¿quién lo hubiera dicho hace diez años?—es un centro de libertad que estos paladines medievales tratan de destruir. ¡Oh, ironía!

Las últimas noticias son de que el movimiento ha fracasado. No podemos creer, y lo sentimos, que el fracaso sea definitivo. Es posible que los jefes no se hayan mostrado unánimes y que la rivalidad producida por el choque de sus ambiciones retrase el ataque a fondo. En alto quedan las espadas, hasta que una conjunción verdadera de caudillos reaccionarios reanude el combate.

El terrible paréntesis se abre. ¿Triunfará el pasado? ¿Se producirá una reacción libertadora?

DE MÚSICA

Todo valor esencial es inmutable, y lo más representativo de cualquiera época es lo insubordinado a sus medios. La técnica es un modo de exteriorización peligrosa para el estilo, y toda obra que lo manifieste salva su material dificultad con la espontaneidad del artista.

Es el arte, como cuanto sea sentimiento, siempre actual, impercendible; universo que de unos a otros hombres va renovándose para decir lo mismo con la eterna novedad de lo que sobrevive constantemente a la muerte de sus creadores, y las nuevas formas sólo son atisbos para repetir ese más allá de la verdad limitada.

Ningún arte, cual el de la música, atraviesa en la actualidad

una evolución técnica, y aun de sentido expresivo, tan acusada; y, no obstante, puede contemplar en la tarde de ayer cómo el progreso aducido por muchos, únicamente es variada apariencia.

¿Qué se ha realizado superior y de más valor intrínseco que el de las obras de los clavecinistas de los siglos XVII y XVIII? Composiciones sin ninguna fuerza ajena, creadas con exclusiva inspiración musical, sin siquiera expansiones sentimentales y sin por ello tener tampoco un propósito deliberado de huir de la sinceridad.

La Compañía de ópera de cámara nos ofreció “La Serna Padrona”, de Pergolesi, verdadera maravilla, de la que posteriormente se han ennoblecido deliciosas óperas más próximas a nosotros y que han logrado salvarse de esas vulgaridades ofrecidas después al

desahogo de divos y gran público.

Vuelve a nosotros la obra de Pergolesi fuera de nuestros prejuicios y trae su savia de vida indestructible. Podrá patinarse en los archivos y olvidarse silenciosamente su actuación teatral; pero siempre será referencia obligada de un estilo superior a toda técnica



Ernesto Halffter, ilustre compositor, que obtuvo ayer un triunfo en el concierto de Price.

y glorioso testimonio de un artista prematuramente muerto que en ella ha de perdurar. Estrenaron “Noces d’or”, asunto poético muy bien desarrollado, de Crabbe, el insigne cantante de arte insuperable, que estuvo prodigioso de voz y de escena, cuyo autor musical es el belga Augusto Maufrage. Su música, de suave melodía no contenida, está bien sentida y es de gusto exquisito, ofreciendo sin violencia alguna ocasiones de lucimiento a los artistas, y no por cierto de lucimiento fácil, sino de grandes dificultades, que valieron a Angeles Olein una de las más entusiastas, justas y consistentes ovaciones.

La orquesta representa en estas óperas algo deferente del conjunto general. Cada instrumentista puede considerarse en ella como un solista, y todos responden, sin embargo, a la unidad necesaria, bajo la dirección excelente del director de la Sinfónica de Lisboa, Pedro Blanch, insigne artista español que allí afianzó su fama.

En el concierto de Price triunfó un joven compositor español, Ernesto Halffter, músico que en sus más juveniles años se ha definido ya con personalidad muy original, y que en estos “Dos bocetos”, para orquesta, realizados según su propia inspiración bajo la dirección magistral del insigne Oscar Esplá, se nos revela con positivo valor y como una esperanza para nuestra música.

Imaginación creadora, idea de la proporción y acierto en la forma expresiva son las características de Halffter, guiado en sus primeros pasos por Adolfo Salazar, y después, según digo, también por Oscar Esplá, los que bien pueden ufanarse de ello.

Carlos BOSCH

ENTRE PARENTESIS

COMODIDAD Y DILIGENCIA

Usted no debe subir al tranvía si tiene prisa.

El tranvía se ha inventado para satisfacer una comodidad, no para calmar una necesidad, acortar las distancias, economizar el tiempo y llegar más de prisa a un lugar determinado.

Un hombre joven, un hombre vigoroso debe ir a pie.

¿Conocen ustedes que van a un grupo revolucionario en tranvía? Los espartaquistas utilizaron los automóviles en sus días de revolución, pero no pensaron en utilizar un tranvía para difundir su movimiento.

La nueva ordenación de ruta que determina, por ejemplo, que desde los Cuatro Caminos a la plaza del Progreso el viajero descienda en la Puerta del Sol y vuelva a salir allí para seguir el viaje, podrá parecer absurda a los enemigos del Sr. Alcocer; pero recapaciten un poco, y verán que es justa y económica.

Como la tracción no siempre es uniforme y continua, a lo peor, después de haber pagado todo el trayecto, tiene uno que descender a la mitad, y sale uno perjudicado. Pagando en dos veces, ese caso no puede ocurrir, y si bien es algo incómodo eso de meter y sacar, lo cierto es que si se pierde más tiempo no se pierde tanto dinero.

¿Ven ustedes cómo el Sr. Alcocer es un buen observador!

La crisis política portuguesa

La oposición nacionalista hace fracasar a Costa

Ahora se piensa en otro Ministerio Silva.—Crisis laboriosa

Lisboa 9.—La crisis se presenta muy laboriosa, a pesar de lo cual se espera que D. Alfonso Costa consiga formar Gobierno.—Radiq.

Conferencia con Antonio María da Silva

Lisboa 9.—Don Alfonso Costa ha insistido cerca del presidente dimisionario, D. Antonio María da Silva, para que acepte la cartera del Interior, en vista de las excelentes dotes de que dió prueba mientras ocupó el Poder para el mantenimiento del orden público.—R.

Los católicos no harán oposición al jefe democrático

Lisboa 9.—El doctor Lino Hoito, “leader” católico, ha declarado a los periodistas que su partido no hará oposición a D. Alfonso Costa, sino que, por el contrario, desea ardientemente que dicho hombre público realice una

obra de engrandecimiento nacional.

Añadió que no cree en persecuciones del catolicismo por parte del Nuevo presidente, porque la época actual no es de jacobinismo ni sectarismo, ni aun para política de palabras, sino para política de hechos.—R.

En espera de la decisión nacionalista.—Oferta de cartera a Norton de Matos

Lisboa 9.—Alfonso Costa continúa sus gestiones para constituir un nuevo Gabinete nacional. El resultado de estas gestiones depende principalmente de la respuesta que dé el partido nacionalista, que dispone de la principal minoría parlamentaria, y cuyo directorio ha celebrado una detenida conferencia.

El Sr. Costa ha ofrecido la cartera de Guerra al general Norton de Matos, comisario general en Angola, que actualmente se encuentra en Lisboa.

La crisis no quedará resuelta hasta mañana sábado, y se espera la solución con impaciencia y curiosidad.—R.

Renuncia de Alfonso Costa. El presidente llama a Silva

Lisboa 9.—Alfonso Costa ha declinado el encargo que le había hecho el presidente de la República de formar el nuevo Gobierno.

Para el mismo objeto será llamado por el presidente el Sr. Antonio María da Silva.—R.



El doctor Gustavo von Kahr, que, lejos de haber apoyado el movimiento, se ha opuesto a él, haciéndolo fracasar.

VIDA ANECDOTICA

Cánovas y las damas

Refería Eusebio Blasco que una vez la duquesa de Z., después de agobiar a Cánovas con sinnúmero de peticiones y recomendaciones, trató así de suavizar el chaparrón de favores que la amistad reclamaba:—La verdad es que estará usted harto de nosotras. ¡Somos tan pesadas y exigentes!

—No, señora; de ninguna manera. Yo no me enfado por lo que las señoras me piden, sino por lo que me niegan.

R. G.



Adolfo Hitler, jefe nacionalista bávaro, que ha provocado la contrarrevolución en Baviera. Detenido por las tropas fieles al Gobierno del Reich, fué herido gravemente al intentar resistir. (Fot. Iberia.)

La dirección del Estado

Conveniencia de que se entregue a un Gobierno constitucional

La Prensa conservadora y liberal coincide en pedir al general Primo de Rivera que en el plazo más breve posible transforme el órgano rector de la vida del Estado, constituyendo un Gobierno constitucional.

Hace unos días expusimos algunos reparos a esta idea, si había de limitarse el cambio al de la denominación de organismos. Pero, en cambio, nos parece discreta y sensata la petición que nuestro estimado colega “Informaciones” hace en su último número.

“Aproveche este tiempo el marqués de Estella—dice—y dispóngase a reemplazar a los brigadieres del Directorio por un Gabinete de hombres civiles por el presidente. Nos parece muy bien; lo consideramos, a demás, imprescindible. Mas antes de decidir sobre la elección de los hombres que han de acompañarle en el futuro

en la responsabilidad de gobernar al país medite sus resoluciones el general Primo de Rivera. El país no quiere que vuelvan a ser los hombres que fueron. El país reclama gente nueva con el cerebro poblado de ideas y el corazón lleno de entusiasmos. El país desea, además, que el general Primo de Rivera, en cuya inspiración confía, cercado como lo está por elementos de derecha, no sea entre ellos entre quienes busque sus colaboradores. En el Gobierno de reconstitución que ha de constituirse debe otorgarse preponderancia a las ideas liberales.”

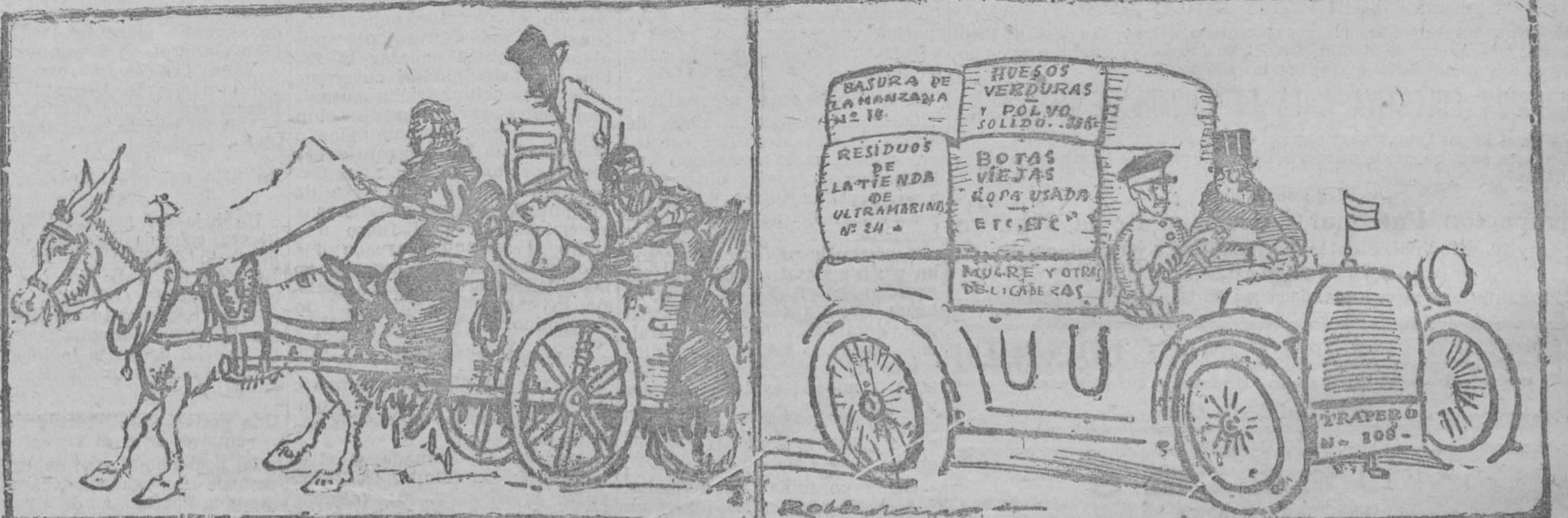
De absoluto acuerdo.

Por causas ajenas a nuestra voluntad, nos vemos privados de publicar unas ingeniosísimas copias de

LUIS DE TAPIA

“c) Los carros o vehículos particulares en que se efectúe el transporte de las basuras, deberán cubrirse con una lona e encerrado que impida el vertido de dichas inmundicias durante el recorrido de aquéllas.”

(De los diarios.)



El traperos de ayer (modelo conocido).

El recogedor de “detritus” de hoy (modelo que sometemos a la aprobación del Ayuntamiento).

Uligencias judiciales por el trágico suceso de la calle Francos Rodríguez

El amante no se resignaba a dar por terminadas sus relaciones con la muchacha

Llegó a amenazar de muerte al padre y al hermano

El Juzgado del distrito de la Universidad, a quien corresponde de la instrucción de esta causa, sigue practicando diligencias, habiendo citado para prestar declaración a la amante de D. Baldomero y a la portera de la casa de la calle de Francos Rodríguez.

Según ha declarado el dueño de la tienda de comestibles, Carmelo Aguado, se encontraba abriendo el establecimiento cuando se desarrolló el suceso, no dándose cuenta del mismo.

Recuerda que Juan García, padre de Dolores, entró en la tienda prestando una necesidad urgente, y que lo que hizo fue esconder el revólver con que fue herido D. Baldomero entre unos sacos.

Que se enteró de esto porque poco después se presentó en su establecimiento con un guardia, a quien indicó el sitio donde depositó el arma.

Para mañana Probablemente mañana prestará declaración el sereno de la calle de Francos Rodríguez y el maestro de Manuel García Arcos.

Estado del herido Don Baldomero Ferrer continúa en el Sanatorio, y dentro de la gravedad, se encuentra más aliviado.

De interés nacional

Los periódicos y La Papelera

Dice "A B C" de ayer: Para el Directorio militar

"Todas las argucias y habilitaciones de La Papelera serán insuficientes para demostrar que la industria periodística no es una industria nacional que necesita escritores y artistas, numerosos obreros especializados, costosísima maquinaria, edificios "ad hoc" y administración complicadísima.

Si todo es cierto, ¿por qué la industria del papel, que es una industria artificial en España, debe ser protegida, y no debe serlo la industria periodística? ¿En qué razones puede fundarse un Gobierno para que la "pasta química", "primera materia" para hacer papel, pague 10 céntimos los 100 kilos, y 20 pesetas (partida 1.027 del Arancel vigente) el papel, "primera materia" para hacer un periódico?

Los que afirman que la industria periodística no debe merecer igual protección que la industria del papel, piensan por lo visto que la Prensa debe vivir de los fondos secretos de los ministerios...

Si la Prensa es un elemento vital en los pueblos modernos, instrumento indispensable de cultura y comunicación, a la vez que necesidad esencial de todo régimen como órgano de opinión, el Poder público tiene el deber de dignificarla y ampararla facilitándole todos los medios decorosos que puedan influir en su prospera vida, en su progreso y en su independencia.

El país que olvide este deber sólo podrá aspirar a una Prensa de "chantaje" o de negocios.

DE MARRUECOS

El comandante Llamas

Melilla 9.—Al comandante Llamas, fallecido ayer en el fuerte de María Cristina, no se le había notificado todavía la sentencia del Supremo.

La dotación del acorazado "España"

Melilla 9.—En breve llegará a la mitad de la dotación del acorazado "España", con su nuevo comandante, capitán de navío don Luis de Rivera Uruburo, actualmente jefe de la base de submarinos de Mahón.

Equipo quirúrgico a Córdoba

Melilla 9.—Ha marchado a Córdoba el equipo quirúrgico que manda el comandante médico Zorrilla, para asistir a la inauguración del monumento al Gran Capitán, en Córdoba.

La cruz de San Fernando para Sigfredo Sáinz?

Melilla 9.—Se instruye expediente para conceder la cruz de San Fernando al capitán de Estado Mayor Sigfredo Sáinz por su actuación al poner en fuga a numerosos enemigos que ocupaba el paso del Igan, impidiendo continuar la retirada a la columna del general Navarro, el 23 de julio de 1921.

Rebeldes dispersados

Melilla 9.—Desde la posición de Tizi-Assa víense pequeños grupos de rebeldes en actitud expectante, y fueron dispersados a cañonazos.

El entierro del comandante Llamas

Melilla 9.—Se ha verificado el sepelio del comandante Llamas, que, como se ha indicado, es el primer cuerpo inhumado en el panteón de los Regulares de Melilla.

Convoy a Farha y otras posiciones

Melilla 9.—Fuerzas salidas de Queluaní protegieron el convoy a Farha y otras posiciones.

En la cabila de Beni Said

Melilla 9.—Un individuo que falleció días pasados en la cabila de Beni-Said se hacía llamar Mohamed-ben-Ali; pero su verdadero nombre era Ramón Arcos, y era argelino.

Fiesta en la cabila de Beni Gorfet

Larache 9.—En la cabila de Beni-Gorfet se verifica la típica fiesta llamada Amara de Gomar el Gallán, asistiendo más de tres mil indígenas de los aduares próximos.

Del Gobierno civil

Guardias municipales repuestos En el Gobierno civil dijeron ayer a los periodistas que allí hacen información que el gobernador, señor duque de Tetuán, se propone reponer en sus puestos a los guardias municipales que prestaban servicios en los mercados, y a los que servían como ordenanzas a las órdenes de los tenientes de alcalde, los cuales fueron declarados cesantes el día 5 del pasado mes por indicaciones del duque de Tetuán.

El Ayuntamiento de Canillas

También manifestaron en dicho departamento oficial que el gobernador había felicitado al Ayuntamiento del vecino pueblo de Canillas, por la buena marcha de los asuntos que se ha observado en el mismo al hacerse recientemente la inspección.

Progreso y motores. El "España 5", una vez hecho el convoy en el Peñón, regresará a Alhucemas para completar el abastecimiento de dicha plaza.

Ayer apareció en aguas de la isla el cadáver del teniente de Artillería D. Angel Díaz Montero, que fue recogido por individuos de la compañía de mar, habiéndose verificado hoy el entierro.

Aviación.—Como de costumbre, escuadrilla de servicio reconocido frente, arrojando 16 bombas sobre el campamento de Burrahal, poblado de Buhassi y guardia del Yebel-Uddia.

Zona Occidental.—Sin novedades.

Un hombre que se ha pasado lo mejor de su vida entre los esquimales

París 7.—Mientras el gran Nansen se dedica con toda su alma a su misión humanitaria en Rusia, otros hombres prosiguen animosamente su obra de exploración en las regiones árticas. Para los escandinavos tiene, sin duda, un misterioso encanto, un atractivo al que no pueden sustraerse las mudas soledades heladas que se columbran más allá del sombrío cabo Norte, último estribo casi del mundo de la civilización y de los chubeskis. Tras las glorias de Nansen va ahora, lleno de entusiasmos—y no nos atrevemos a decir de "ardientes" entusiasmos—reintegrándonos a un explorador polaco, va ahora Cristián Leden, que desde 1909 está casi constantemente viviendo entre los esquimales.

Cristián Leden cuenta cosas muy peregrinas de sus extraños convecinos.

Hay tribus entre ellos que no han visto jamás otros hombres que los de su raza, y para los cuales el mundo no se extiende más allá de los hielos en que vegetan. No tienen la menor noticia de que haya habido una guerra europea, y ni siquiera se han enterado de las disposiciones urbanas del Sr. Alcocer. Para ellos Ludendorff, Poincaré, Mussolini, Lenin y Primo de Rivera son personajes mitológicos, inverosímiles habitantes de un mundo imaginario, de leyenda. ¡Qué felicidad!

Pero entre las mil cosas sorprendentes y admirables que Cristián Leden cuenta de estos pueblos, resalta una que da una alta idea de la superioridad estética—perdone el Sr. Campón que hagamos uso de una palabra que es de su propiedad exclusiva y, suponiendo, registrada—que tienen respecto a nosotros: su procedimiento de batirse.

He aquí cómo Cristián Leden cuenta un terrible desafío entre dos robustos esquimales. Entre ambos había habido una reyerla por causas que no son del caso. Estaban tan enfadados el uno contra el otro, que las sensatas reflexiones de los ancianos de la tribu no consiguieron calmarlos. Estaban irremisiblemente decididos a ir al duelo.

Se procedió, pues, al emocionante acto. Toda la tribu, con el corazón oprimido, rodeó a los irritados contendientes. Y éstos se dispusieron a dirimir su querrela.

El primero de ellos, gallardamente erguido, entonó una canción irónica contra su rival. Algo así, y sirva de ejemplo, como aquel viejo cantar español:

"Eres más feo que Picio, más negro que el cordobán; tienes la boca más grande que la bragueta de Adán."

El otro, resuelto a no quedar vencido, se armó de valor y respondió en la misma forma, y sin perder el compás, algo así como esto:

"Eres cien veces más bruto que un elefante marino, y más feo que una foca, y más lobo que un pingüino."

No se arredró el primero, y contestó con otro cantarito en que ponía al otro como diban dueñas. Volvió el segundo a la palestra, diciéndole al adversario todo cuanto se le ocurría. Y siempre cantando. Y así duró mucho tiempo, hasta que los bravos adalides quedaron extenuados, sin voz... Entonces la tribu deliberó largamente, para decidir quién había sido el vencedor en la lid.

Notas financieras

El directo Madrid-Valencia Para la construcción de este ferrocarril se había presentado por un "trust" financiero extranjero instancia solicitando la garantía en oro de obligaciones por cerca de mil millones de pesetas. Nuestras últimas noticias son que se han modificado los términos de la instancia, en el sentido de dejar subsistente el capital de 412 millones en acciones y emitir obligaciones hipotecarias con interés que puede variar entre el 5 y el 6 por 100 y por cantidad que se aproxima a los 900 millones de pesetas, que se irán suscribiendo en España a medida que vayan certificándose las obras del citado ferrocarril.

Militia de propaganda sanitaria

Mañana domingo se celebrará un nuevo acto de propaganda sanitaria de Higiene Social, a las once de la mañana, en la Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70, tranvías 22 y 26), en el que tomarán parte los oradores siguientes:

Don Andrés Huerta, veterinario militar; doctor Navarro Fernández, D. Abelardo Gallego, catedrático; D. César Juarros, D. Tomás Carrizosa, catedrático, y D. Victoriano Colomo, catedrático.

Después de las conferencias se hará uso del aparato de proyecciones, exhibiéndose 120 proyecciones fijas sobre casos clínicos de avariosis.

La entrada será pública.

Procedimiento de duelo que recomendamos a toda la gente de mal genio

Cristián Leden, el último explorador ártico

Conferencias de Pediatría

Se ha celebrado, bajo la presidencia del doctor Carracido, en el salón de actos del Colegio de Médicos, la sesión inaugural del curso de conferencias organizadas por la Sociedad de Pediatría.

La Unión General de Trabajadores

Reunida la Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores, se dio cuenta de una solicitud de los obreros de Llano del Real, en la que se pide al Instituto de Reformas Sociales se gire una visita de inspección a aquella cuenca.

OPOSICIONES PROTESTADAS

Como anunciábamos en nuestro artículo sobre las oposiciones a la cátedra de Pintura al aire libre de la Escuela de San Fernando, ha sido elevado al Directorio en favor de Vázquez Díaz un mensaje suscrito por las más prestigiosas firmas de nuestra intelectualidad.

Mensaje de literatos y críticos

En ese documento, luego de enaltecer con afectuosísima expresión los merecimientos del Sr. Vázquez Díaz en el arte pictórico y hacer resaltar la justicia que en la votación hubieron de rendirle el presidente y un vocal del Tribunal, que declaró desierta la provisión de la vacante del gran Sorolla, los firmantes, que desde el campo de la literatura cultivan el arte, reclaman del Directorio el nombramiento de aquel artista para la cátedra de Pintura al aire libre de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando.



Una escena de la obra "La del molino", que se estrenó ayer tarde en el teatro Lara. (Fot. Contreras.)



NOTAS GRAFICAS DE BARCELONA El Barcelona F. C. contra Celta, de Vigo, partido en el que resultaron ganadores los catalanes. Samitier, burlando al defensa, lanza un "shoot", que será un "goal".

PASTILLAS Cloroborosódicas con cocaína y mentol.—Boca, garganta y toses rebeldes "BONALD" DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.—2 PESETAS CAJA PREVENTIVAS DE LA GRIPE :: PREVENTIVAS DE LA GRIPE

"LA OPINION" EN CARTAGENA

Aspiraciones justas

La inauguración del monumento a los héroes de Santiago de Cuba y Cavite hace en estos momentos de Cartagena una actualidad nacional.

Las miradas de España convergen a la bella ciudad mediterránea, y cuanto se relaciona con ella despierta un interés vivísimo y justificado. He aquí el motivo de estas líneas.

Prescindiendo de sus bellezas, de sus recuerdos, de sus monumentos, de su valor como base naval, y ateniéndonos sólo a su aspecto comercial e industrial, Cartagena reúne condiciones para llegar a ser una ciudad importantísima, quizás la más importante de todo el litoral mediterráneo. Tiene para ello elementos naturales insuperables: su puerto, cuyas condiciones sobradamente conocidas huelga señalar; su suelo féracísimo, su subsuelo de incalculable riqueza.

Para que estos dones naturales fructificaran espléndidamente, faltan sólo a Cartagena las cosas, por las cuales suspiran desde hace largo tiempo sus hijos: agua bastante a satisfacer las necesidades de la urbe, y obras que pongan a cubierto de una catástrofe, originada por las lluvias torrenciales que periódicamente le asuelan.

Con agua suficiente, Cartagena progresaría de una manera prodigiosa; aumentaría su valor militar, acrecentaría sus industrias, mejoraría su salubridad y vería progresar fantásticamente su riqueza. Sólo

falta que quien puede "guiar" para que esta transformación se realice.

Para las obras de defensa falta aún menos. Falta sólo que no sufran entorpecimiento, que a las cantidades librádas y "entregadas" para ellas se les dé aplicación, y no se pongan obstáculos a su ejecución inmediata.

Y ello es de urgentísima necesidad. Yo he presenciado, aún no hace una semana, las ramblas desbordadas cercar la ciudad con sus torrentes, convertir los campos en lagunas, crecer estas lagunas turbias y sombrías, en términos tan amenazadores, que hacían temer se repitiese la catástrofe que está en la memoria de todos. Y he visto la indignación de la ciudad contra quienes esborban se realicen las obras que pueden evitar esta trágica repetición.

Cartagena con agua, defendida del riesgo aterrador de las inundaciones, con sus campos féracísimos, su riqueza minera, su puerto espléndido, bajo el dosel de un cielo azul y riente y la caricia suave de un claro sol, se haría entonces la más bella ciudad del Mediterráneo y se convertiría rápidamente en un emporio, galardón y orgullo de España.

La industria minera de Cartagena

Empieza Cartagena a desenvolverse industrialmente; pero la base principal de su riqueza es ahora, como lo fué antes y lo será luego, su industria minera.



Sucursal, en Cartagena, del Banco de este nombre

Floreciente en otros tiempos, exacta cuenta de la riqueza que subyace a la explotación de las minas y lo que su explotación representa.

Al calor de ella vivieron miles de familias; se construyeron casas para obreros, como las edificadas por la Mancomunidad Zapata en Portman y la Unión; se edificaron edificios como el magnífico asilo para huérfanos de mineros, obra de la misma entidad; se costeó, y aún se costeó, la instrucción de los hijos de los obreros que a ella pertenecen; se otorgaron, "antes de la promulgación de la ley", retiros a los obreros sexagenarios procedentes de la misma...

Y al calor de esta explotación ha de surgir la Cartagena industrial, grande y poderosa con que los cartageneros sueñan.

Mas para ello hace falta, por parte de los propietarios, luchar con lo adverso de las circunstancias y con la ruina; unir el tesón al desprendimiento para mejorar las condiciones de producción y hacerla más intensa y económica... Por parte del Estado, una ayuda razonable, medidas fiscales que, en lugar de estrangular la producción al nacer, le presten condiciones que faciliten su viabilidad y desarrollo.

Por reunir todas estas condiciones, aun nacida en época nada favorable para el desenvolvimiento de su negocio, el año 1922, la Sociedad anónima Maderera de Cartagena lleva una vida próspera y adquiere cada día mayores desenvolvimientos.

Así, con sus precios, con sus calidades, con su puntualidad en el servicio, conquistó primero la ciudad, luego la región, y hoy tiene sucursales en varios puntos de España.

Su Consejo de Administración lo forman personalidades relevantes que dan la clave del éxito de la Maderera.

Nos honramos reproduciendo sus nombres:

Sociedad Minero-metalúrgica de Peñarroya

En el barrio de Santa Lucía, sobre el muelle llamado de Figueroa, tiene establecidos la poderosa Sociedad cuyo nombre encabeza estas líneas unos talleres de fundición y duplicación de plomo.

Desde el año 1923, en que los adquirió de su antiguo propietario, la entidad referida ha introducido en ellos una serie de reformas, que los han convertido en establecimiento que puede ofrecerse como modelo entre los de su clase.

Constituye una nota de adelanto que no podrá omitirse al hacer una reseña de las industrias cartageneras.

La Maderera de Cartagena

No hay malos ni buenos negocios, épocas buenas ni malas. Lo que en asuntos de toda índole determina su éxito, es su buen planteamiento, el método para desenvolverlo y la exactitud en el cumplimiento de las obligaciones derivadas de ellos.

Por reunir todas estas condiciones, aun nacida en época nada favorable para el desenvolvimiento de su negocio, el año 1922, la Sociedad anónima Maderera de Cartagena lleva una vida próspera y adquiere cada día mayores desenvolvimientos.

Así, con sus precios, con sus calidades, con su puntualidad en el servicio, conquistó primero la ciudad, luego la región, y hoy tiene sucursales en varios puntos de España.

Su Consejo de Administración lo forman personalidades relevantes que dan la clave del éxito de la Maderera.

Nos honramos reproduciendo sus nombres:

D. Diego González Conde, presidente; el duque de Sevilla, vicepresidente, y D. José Arroyo, secretario del Consejo y director gerente.

Blas Davia Molina

Entre los comercios más antiguos e importantes de Cartagena figuran los almacenes de D. Blas Davia Molina, uno de los hombres de más valía que en el terreno comercial existen en la bella ciudad mediterránea.

Dedicase estos almacenes a la venta de tejidos al por mayor, y de él se surten todos los pueblos de la región, donde es perfectamente conocido lo extenso de sus existencias en géneros, tanto del país como extranjeros, y la moderación de sus precios.

Recientemente, los almacenes Davia se instalaron en un magnífico edificio de su propiedad, enteramente adaptado a las necesidades de un comercio de esta índole.

Aunque el Sr. Davia persiste en su intensa labor de siempre actualmente comparte la dirección de los almacenes como gerente su hijo político D. José María López Bueno y D. Miguel Marín, que desde hace muchos años coopera eficazmente a la labor de D. Blas Davia.

Para la venta al detall, la Casa Davia tiene establecido un comercio titulado La Pilarica, en la puerta de Murcia, núm. 17, que es el predilecto del público cartagenero.

El café Suizo

El café Suizo, propiedad de D. Diego de Jódar, es uno de los establecimientos más típicos de Cartagena.

Un magnífico local, un servicio inmejorable, música excelente, son las notas distintivas del café Suizo, siempre concurridísimo.

D. Diego de Jódar posee otro establecimiento de igual índole en el muelle de Alfonso XII, 33, también muy popular y afamado.



1. Exterior de los almacenes de D. Blas Davia. 2. Una sección de estos almacenes. 3. Fachada de los mismos. En el óvalo, el gerente, D. José López Bueno (Foto Sanchito.)

Banco de Cartagena

Por lo que es y lo que representa, avaloramos esta página con un homenaje al Banco de Cartagena. Entidad prestigiosa nacida en esta ciudad, el desarrollo de sus empresas la obligó a establecer su central de Madrid y a crear numerosas sucursales.

El volumen de sus operaciones aumenta de año en año en términos que indican la confianza que al público merece.

Como dato más significativo de todos en este terreno, ofrecemos el movimiento de su Caja de Ahorros:

Fué en 1921 de 8.531.865,38 pesetas; en 1922 tuvo un aumento de cerca de tres millones, importando 10.966.365,27 pesetas, y este año se aproxima ya a 13 millones.

En breve, según noticias que tenemos por exactas, el Banco de Cartagena, en combinación con otros poderosos elementos, extenderá sus operaciones al extranjero.



Banco de Cartagena. Edificio de su propiedad en que tiene instalada en Madrid su casa Central

Folleton de LA OPINION

La filosofía de Pi y Margall

Conferencia leída en el Ateneo de Madrid el 31 de octubre de 1923

una reencarnación de San Jerónimo, de cualquier eremita del Desierto, era el corazón más joven, más helénico, más social, más humano, más cordial, de cuantos se han arrojado en medio de la democracia para vivificarla y nutriría de un ideal.

Los españoles del pasado siglo que habían saboreado algo de aquellas enseñanzas democráticas de Pi y Margall, lejos de adscribirse a un partido político, lo hacían penetrando en una religión, recibiendo un bautismo, un sacramento para toda la existencia. ¿Quién no ha conocido a esos "federales de toda la vida"? ¿Han existido entre vosotros otros hombres de toda la vida que los entusiasmas y ya extinguidos federales? Seguramente, no.

Los federales se han comportado en la vida política de una manera firme y decidida, como los hijos del pueblo judío. Nada de transacciones ni de arreglos. En esa vergonzosa fuga de los demócratas impacientes que, utilizando un concepto jesuítico de posibilidad, van pasando a la Monarquía, y que en una sacrilega porfición del pensar nacional teresiano pasan a ser los ridículos carmelitas descalzos, reformados y reformistas de la democracia, fué su suma un solo "federal de toda la vida", porque han jurado una fe sobre la tierra y no sobre las vestiduras del Poder.

Si una vez, científicamente sistemáticamente,

se ha cimentado un partido político; si una vez se ha considerado seriamente el objeto de nuestras determinaciones; si una vez hemos examinado qué es, cómo es, quién es aquello sobre lo que hemos de trabajar y colocar nuestra actividad ha sido esta en que surge el programa del partido federal.

Esta federación que Pi y Margall concibe en el desierto, concurriendo en sus propias reflexiones, con un conocimiento físico, geográfico, moral, histórico y científico de la patria, las enseñanzas de Hegel y los principios económicos y sociales de Proudhon, nos ofrece un sistema político genuinamente español, para España sólo. Cualquier otro credo político es menos nacional, menos para nosotros.

El impulso que recibe esta enseñanza en pocos años no lo ha recibido ninguna otra idea política entre nosotros. Y es que no es más que evidenciar, presentar, exponer, manifestar, sacar a luz nuestro propio contenido; señalar la heterogeneidad, la diversidad que nos constituye y que denuncian palmariamente las leyendas de nuestras monedas: Isabel II, reina de las Españas.

No hemos sido jamás una nación propiamente dicha, aunque hayamos podido constituir un Estado. La unidad geográfica está sólo en el contorno. Distintos sistemas de montañas; diversos campos de cultivo; variedad en los

idiomas y dialectos; tradiciones opuestas en el derecho y la costumbre; oposiciones irreductibles en los temperamentos; usos, costumbres, trajes, maneras, todo diverso, personalísimo, no son los mejores elementos para una unidad íntima, radical, completa.

Esta España que tanto nombramos ya en singular, creyendo que las otras fueron aquellos territorios perdidos, es todavía un ideal, una variante del ideal mesiánico que nos ha quedado de aquella convivencia con los judíos, sin prescindir de nuestro cristianismo.

Abrazar toda esta obra en ese ideal de unidad por una solidaridad en los movimientos de todas las partes fué la expresión del federalismo, resucitando sobre nosotros aquella primera enseñanza política que recibimos con la colonización helénica. Todas las factorías del litoral son helénicas; pero unas son rodias, otras son jónicas, otras candidotas; cada una es de una ciudad lejana y, además, al final, autónoma de la metrópoli.

Ese decantado municipio romano que llega a adueñarse de nosotros no es más que la ciudad griega. Lo que siempre se alza y se eleva sobre la uniforme superficie de todo el territorio.

En esa diversidad, en esa autonomía de las regiones, de las ciudades, está el gran reservorio para lo porvenir, para el progreso total de la federación.

Pi y Margall, ofrecido generalmente así, seco, frío, impassible, como la austeridad personificada, como una reviviscencia, como una reencarnación de Catón, de Zenón de Citeo, tuvo más animación y cordialidad de cuanto se ha supuesto.

De no haber pasado por las ventanillas de

una casa de banca, esas ventanillas por donde vió Schopenhauer, en su mocedad también, al "homo economicus", al hombre revelado en su egoísmo e ilusión de propiedad, habría sido únicamente un artista, el gran escritor, el gran crítico de arte, el historiador, el estético indiscutible que podemos admirar, y admirarán acaso como único valor las generaciones futuras.

Pi y Margall fué un docto economista, un economista práctico, positivo. Se da cuenta en seguida del valor que tiene el factor económico en la vida contemporánea, e incorpora a la concepción política meramente histórica, jurídica, ordenadora, la función económica; pero no económica de la vieja y antigua economía, que era una ciencia de las ventas y de los cambios, sino de la economía social, donde la regulación del trabajo y el papel del hombre se ofrecen como términos necesarios para todos los problemas de esa ciencia.

Dice que es hegeliano, afirma y se recrea en manifestar su panteísmo, que ha estudiado en las fuentes más puras, reveladas por los Schlegel; se coloca voluntariamente en la izquierda; pero esto, en realidad, dentro del positivismo, donde encuentra, cerca de los santimonianos, lo que le ha de llevar al socialismo, evitando la palabra.

Esa piedad, ese amor le llevaron al examen del problema social como ningún otro político español lo ha hecho después de él.

El discípulo de Juan Jacobo puede serlo también de Proudhon. Por diferentes categorías, está más cerca de nuestro filósofo el antiguo cajista de Besançon que el autor del "Pacto Social". Cuando ha venido la resurrección de Proudhon ha venido también la resurrección de Pi y Margall, corriendo en Es-

paña y en Francia la galvanización de ambas memorias una suerte análogamente proporcional según la acción que desarrollaron en su país.

Francia ha conocido ya la República y ha dado aliento y prestado cuna a la Internacional obrera cuando Proudhon se difundió entre nosotros.

¿Se difunde? Yo creo que no. El buen Alfonso Durán que presta como editor su concurso a Pi y Margall para la publicación de esas excelentes traducciones del celebrado y escandalizador padre de "¿Qué es la propiedad?" con una buena fe excelente, con una nobleza admirable, a la que une un concienzudo "savoir faire", publica las obras proudhonianas, como todas las de carácter revolucionario y renovador, con unas portadas rojas. No se trata de engañar a nadie. Pero aunque la baratura de las ediciones es evidente, no es, ni con mucho, la necesaria para que llegue a las clases trabajadoras, a quienes principalmente interesan aquellas obras.

Proudhon fué leído entre nosotros únicamente por las clases conservadoras, que advirtieron la necesidad de defenderse.

Proudhon era demasiado agresivo, aparecía como un hombre algo brutal. Tenía para nuestro vulgo además el grave inconveniente de no ser un escritor obscuro.

¿Cuándo, dónde, las fórmulas mágicas han sido claras, se han reducido a un idioma inteligible?

El vulgo, y el vulgo tiene un territorio mayor de lo que puede creerse, ha sospechado siempre que los verdaderos "mantras", esas palabras de fuerza y de poder, son palabras incomprensibles, de un idioma desconocido.

